

*Avatares y perspectivas
del medievalismo ibérico*



Coordinado por ISABELLA TOMASSETTI

edición de ROBERTA ALVITI, AVIVA GARRIBBA,
MASSIMO MARINI, DEBORA VACCARI

con la colaboración de MARÍA NOGUÉS e ISABEL TURULL

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2019

COMITÉ CIENTÍFICO

<i>Carlos ALVAR</i> <i>(Université de Genève - Universidad de Alcalá)</i>	<i>Alejandro HIGASHI</i> <i>(Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa)</i>
<i>Vicenç BELTRAN</i> <i>(Sapienza, Università di Roma)</i>	<i>José Manuel LUCÍA MEGLAS</i> <i>(Universidad Complutense)</i>
<i>Patrizia BOTTA</i> <i>(Sapienza, Università di Roma)</i>	<i>María Teresa MIAJA DE LA PEÑA</i> <i>(Universidad Nacional Autónoma de México)</i>
<i>María Luzdivina CUESTA TORRE</i> <i>(Universidad de León)</i>	<i>Maria Ana RAMOS</i> <i>(Universität Zurich)</i>
<i>Elvira FIDALGO</i> <i>(Universidade de Santiago de Compostela)</i>	<i>Maria do Rosário FERREIRA</i> <i>(Universidade de Coimbra)</i>
<i>Leonardo FUNES</i> <i>(Universidad de Buenos Aires)</i>	<i>Lourdes SORIANO ROBLES</i> <i>(Universitat de Barcelona)</i>
<i>Aurelio GONZÁLEZ</i> <i>(Colegio de México)</i>	<i>Cleofé TATO GARCÍA</i> <i>(Universidade da Coruña)</i>

COMITÉ ASESOR

Mercedes Alcalá Galán	Paloma Díaz-Mas	Gioia Paradisi
Amalia Arizaleta	María Jesús Díez Garretas	Óscar Perea Rodríguez
Fernando Baños	Antoni Ferrando	José Ignacio Pérez Pascual
Consolación Baranda	Anna Ferrari	Carlo Pulsoni
Rafael Beltran Llavador	Pere Ferré	Rafael Ramos
Anna Bognolo	Anatole Pierre Fuksas	Ines Ravasini
Alfonso Boix Jovaní	Mario Garvin	Roxana Recio
Jordi Bolòs	Michael Gerli	María Gimena del Río Riande
Mercedes Brea	Fernando Gómez Redondo	Ana María Rodado Ruiz
Marina Brownlee	Francisco J. Grande Quejigo	María José Rodilla León
Cesáreo Calvo Rigual	Albert Hauf	Marcial Rubio
Fernando Carmona	David Hook	Pablo E. Saracino
Emili Casanova	Eduard Juncosa Bonet	Connie Scarborough
Juan Casas Rigall	José Julián Labrador Herraiz	Guillermo Serés
Simone Celani	Albert Lloret	Dorothy Severin
Lluís Cifuentes Comamala	Pilar Lorenzo Gradín	Meritxell Simó Torres
Peter Cocozzella	Karla Xiomara Luna Mariscal	Valeria Tocco
Antonio Cortijo Ocaña	Elisabet Magro García	Juan Miguel Valero Moreno
Xosé Luis Couceiro	Antonia Martínez Pérez	Yara Frateschi Vieira
Francisco Crosas	M. Isabel Morán Cabanas	Jane Whetnall
María D'Agostino	María Morrás	Josep Antoni Ysern Lagarda
Claudia Demattè	Devid Paolini	Irene Zaderenko

Este libro se ha publicado gracias a una ayuda del Dipartimento di Studi europei, americani e interculturali (Sapienza, Università di Roma) y ha contado además con una subvención de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval.

Todos los artículos publicados en esta obra han sido sometidos a un proceso de evaluación por pares.

© *Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla*

© de la edición: *Isabella Tomassetti, Roberta Alviti, Aviova Garribba,*

Massimo Marini, Debora Vaccari

© de los textos: *sus autores*

I.S.B.N.: 978-84-17107-86-4 (Vol. 1)

I.S.B.N.: 978-84-17107-87-1 (Vol. 2)

I.S.B.N.: 978-84-17107-88-8 (o.c.)

D. L.: LR 943-2019

IBIC: DCF DCQ DSBB DSC HBLC1

Impresión: Mástres Design

Impreso en España. Printed in Spain

ÍNDICE

VOLUMEN I

PRÓLOGO.....	xxi
I. ÉPICA Y ROMANCERO	25
Lope de Vega y el romancero viejo: a vueltas con <i>El conde Fernán González</i>	27
ROBERTA ALVITI	
La técnica y la función de lo cómico en la épica serbia y en la epopeya románica: convergencias y particularidades	51
MINA APIĆ	
«Pues que a Portugal partís»: fórmulas romancísticas en movimiento	63
TERESA ARAÚJO	
«Sonrisandose iva». Esuberanza giovanile e contegno maturo dell'eroe tra <i>Mocedades de Rodrigo e Cantar de mio Cid</i>	73
MAURO AZZOLINI	
Los autores de los romances	85
VICENÇ BELTRAN	
La permeabilidad de la materia cidiana en el ejemplo del <i>Cantar de Mio Cid</i>	109
MARIJA BLAŠKOVIĆ	
Discursos en tensión en las representaciones de Bernardo del Carpio	125
GLORIA CHICOTE	
Una nueva fuente para editar el Romancero de corte: «La mañana de San Juan» en MN6d	135
VIRGINIE DUMANOIR	

Fernán González, conquistador de Sepúlveda. Crónica y comedia, de la <i>Historia de Segovia</i> (1637) a <i>El castellano adalid</i> (1785)	151
ALBERTO ESCALANTE VARONA	
Desarrollo de tópicos, fórmulas y motivos en el Romancero Viejo: la muerte del protagonista	163
AURELIO GONZÁLEZ PÉREZ	
II. HISTORIOGRAFÍA Y CRONÍSTICA	179
Linhagens imaginadas e relatos fundacionais desafortunados.....	181
ISABEL DE BARROS DIAS	
Crónicas medievales en los umbrales de la Modernidad: el caso de la <i>Crónica particular de San Fernando</i>	207
LEONARDO FUNES	
Il dono muliebri della spada e la <i>Primera Crónica General</i> : tracce iberiche di versioni arcaiche del <i>Mainet</i> francese.....	219
ANDREA GHIDONI	
La convergencia de historiografía y hagiografía en el relato del sitio de Belgrado (1456) en las <i>Bienandanzas e fortunas</i> de Lope García de Salazar	237
HARVEY L. SHARRER	
Las «vidas» de los papas en la <i>Historia de Inglaterra</i> de Rodrigo de Cuero	247
LOURDES SORIANO ROBLES - ANTONIO CONTRERAS MARTÍN	
Colegir y escribir de su mano: las funciones de fray Alonso de Madrid, abad de Oña, en la <i>Suma de las corónicas de España</i>	281
COVADONGA VALDALISO CASANOVA	
La expresión del amor en la <i>Crónica troyana</i> de Juan Fernández de Heredia.....	297
SANTIAGO VICENTE LLAVATA	
III. LÍRICA TROVADORESCA	309
Da materia paleográfica á edición: algunhas notas ao fío da transcripción do Cancioneiro da Biblioteca Nacional de Portugal e do Cancioneiro da Vaticana	311
XOSÉ BIEITO ARIAS FREIXEDO	

<i>Numa clara homenagem aos nossos cancioneiros</i> . Eugénio de Andrade e la lirica galego-portoghese	329
FABIO BARBERINI	
Variantes gráficas y soluciones paleográficas: los códices de las <i>Cantigas de Santa María</i>	341
MARÍA J. CANEDO SOUTO	
A voz velada dos outros. Achegamento ao papel dos amigos na cantiga de amor.....	355
LETICIA EIRÍN	
Pergaminhos em releitura	369
MANUEL PEDRO FERREIRA	
Cuando las <i>Cantigas de Santa María</i> eran <i>a work in progress</i> : el Códice de Florencia	379
ELVIRA FIDALGO FRANCISCO	
Entre a tradición trobadoresca e a innovación estética: as cantigas de Nuno Eanes Cerzeo.....	389
DÉBORAH GONZÁLEZ	
Perdidas e achadas: <i>Cantigas de Santa María</i> no Cancioneiro da Biblioteca Nacional.....	399
STEPHEN PARKINSON	
Os sinais abreviativos no <i>Cancioneiro da Biblioteca Nacional</i> : tentativa de sistematização	411
SUSANA TAVARES PEDRO	
Formação do <i>Cancioneiro da Ajuda</i> e seu parentesco com ω e α	421
ANDRÉ B. PENAFIEL	
Tradição e inovação no cancionero de amigo de D. Dinis	439
ANA RAQUEL BAIÃO ROQUE	
Alfonso X ofrece una íntima autobiografía en sus <i>Cantigas de Santa María</i>	449
JOSEPH T. SNOW	
Los maridos de María Pérez <i>Balteira</i>	461
JOAQUIM VENTURA RUIZ	
Cuestiones de frontera: el Cancionero de Santa María de Terena de Alfonso X el Sabio (CSM 223, 275 y 319)	473
ANTONIA VÍÑEZ SÁNCHEZ	

IV. POESÍA RELIGIOSA Y DIDÁCTICA	483
Historia crítica de la expresión <i>mester de clerecía</i>	485
PABLO ANCOS	
Reelaboraciones de la leyenda de Teófilo en la península ibérica durante el siglo XIII	501
CARMEN ELENA ARMIJO	
La poesía del siglo XIV en Castilla: hacia una revisión historiográfica (III).....	515
MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
De la estrofa 657 del <i>Libro de Alexandre</i> a procesos de reformulación / reiteración del calendario alegórico medieval en siglos posteriores. La función de la experiencia en la construcción de los motivos de los meses.....	527
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	
El sueño de Alexandre.....	539
MARÍA LUISA CERRÓN PUGA	
Las emociones de Apolonio.....	553
FILIPPO CONTE	
La representación literaria de la lujuria en los <i>Milagros de Nuestra Señora</i> : las metáforas de la sexualidad	569
NATACHA CROCOLL	
Las visiones de Santa Oria de Berceo y sus regímenes simbólicos.....	583
JAVIER ROBERTO GONZÁLEZ	
Notas sobre la reproducción en secuencias de la pseudoautobiografía erótica del <i>Libro de buen amor</i> : una propuesta de estudio	595
PEDRO MÁRMOL ÁVILA	
El cerdo: un motivo curioso en el <i>Poema de Alfonso Onceno</i>	609
MICHAEL MCGLYNN	
La métrica del <i>mester de clerezia</i> y sus “exigencias” en el proceso de reconstrucción lingüística.....	623
FRANCISCO PEDRO PLA COLOMER	
«Cuando se vido solo, del pueblo apartado...». Procesos de aislamiento virtuoso en tres poemas hagiográficos de Gonzalo de Berceo.....	637
ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA	

Retórica del espacio sagrado en el contexto codicológico del Ms. Esc. K-III-4 (<i>Libro de Apolonio, Vida de Santa María Egipcíaca, Libro de los tres reyes de Oriente</i>)	649
CARINA ZUBILLAGA	
V. PROSA LITERARIA, DIDACTISMO Y ERUDICIÓN	659
Vida activa y vida contemplativa: una fuente de Rodrigo Sánchez de Arévalo	661
ÁLVARO ALONSO	
El milagro mariano en el siglo XVI: entre las polémicas reformistas y la revalidación católica	673
CARME ARRONS LLOPIS	
Nuevos testimonios de la biblia en romance en bifolios reutilizados como encuadernaciones	683
GEMMA AVENOZA	
Notas sobre el <i>Ceremonial</i> de Pedro IV de la Biblioteca Lázaro Galdiano.....	691
PATRICIA AZNAR RUBIO	
La descripción de la ciudad de El Cairo en cuatro viajeros medievales peninsulares de tradición musulmana, judía y cristiana.....	701
VICTORIA BÉGUELIN-ARGIMÓN	
¿Una vulgata para el <i>Libro de los doze sabios</i> ?	713
HUGO Ó. BIZZARRI	
Magdalena predicadora y predicada: de milagros y sermones en la Castilla de los Reyes Católicos	721
ÁLVARO BUSTOS	
Estudi codicològic del <i>Breviari d'amor</i> català: els fragments de la Universiteitsbibliotheek de Gant	735
IRENE CAPDEVILA ARRIZABALAGA	
Uso de las paremias y polifonía en el <i>Corbacho</i>	749
DANIELA CAPRA	
La 'profecía autorrealizadora' en la <i>Gran conquista de Ultramar</i> : entre estructura narrativa y construcción ideológica	759
PÉNÉLOPE CARTELET	
Educando mujeres y reinas	775
MARÍA DÍEZ YÁÑEZ	

Els Malferit, una nissaga de juristes mallorquins vinculada a l'Humanisme (ss. xv-xvi)	791
GABRIEL ENSENYAT PUJOL	
Leer a Quinto Curcio en el siglo xv: apuntes sobre las glosas de algunos testimonios vernáculos	803
ADRIÁN FERNÁNDEZ GONZÁLEZ	
Aproximación comparativa entre las versiones hebreas y romances de <i>Kalila waDimna</i> . Su influencia en la obra de Jacob ben Eleazar	813
E. MACARENA GARCÍA - CARLOS SANTOS CARRETERO	
Escritura medieval, planteamientos modernos: <i>Católica impugnación</i> de fray Hernando de Talavera	823
ISABELLA IANNUZZI	
Ecos de Tierra Santa en la España medieval: tres peregrinaciones de leyenda	831
VÍCTOR DE LAMA	
«Menester es de entender la mi rrazón, que quiero dezir el mi saber»: i raccontì <i>Lac venenatum</i> , <i>Puer 5 annorum</i> e <i>Abbas</i> nel <i>Sendebar</i>	843
SALVATORE LUONGO	
Os pecados da língua no <i>Livro das confissões</i> de Martín Pérez	857
ANA MARIA MACHADO	
De Afonso X a Dante: os caminhos do <i>Livro da Escada de Maomé</i> pela Europa	867
FERNANDA PEREIRA MENDES	
El <i>Libro de los gatos</i> desde la perspectiva crítica actual. Algunas consideraciones sobre su estructura	875
JUAN PAREDES	
Entre el <i>adab</i> y la literatura sapiencial: <i>El príncipe y el monje</i> de Abraham Ibn Hasday	887
RACHEL PELED CUARTAS	
Prácticas de lectura femeninas durante el reinado de los Reyes Católicos: los paratextos	895
MARTINA PÉREZ MARTÍNEZ-BARONA	
La Roma de Pero Tafur	911
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO	

La teoría de la <i>amplificatio</i> en la retórica clásica y las <i>artes poetriae</i> medievales	921
MARUCHA CLAUDIA PIÑA PÉREZ	
Los estudios heredianos hoy en perspectiva.....	935
ÁNGELES ROMERO CAMBRÓN	
Para una nueva <i>recensio</i> del <i>Libro del Tesoro</i> castellano: el ms. Córdoba, Palacio de Viana-Fundación CajaSur, 7017.....	945
LUCA SACCHI	
A história da espada quebrada: uma releitura veterotestamentária	955
RAFAELA CÂMARA SIMÕES DA SILVA	
Il motivo del “concilio infernale”: presenze in area iberica fra XIII e XVI secolo.....	965
LETIZIA STACCIOLI	

VOLUMEN II

VI. LÍRICA BAJOMEDIEVAL Y PERVIVENCIAS	997
La <i>Cántica Espiritual</i> de la primera edición de las poesías de Ausiàs March.....	999
RAFAEL ALEMANY FERRER	
Contexto circunstancial y dificultades textuales en un debate del <i>Cancionero de Baena</i> : ID1396, PN1-262, «Señor Johan Alfonso, muy mucho me pesa»	1015
SANDRA ÁLVAREZ LEDO	
«Se comigo nom m'engano»: Duarte da Gama entre sátira y lirismo	1029
MARIA HELENA MARQUES ANTUNES	
«Las potencias animadas son de su poder quitadas»: el amor como potencia en la poesía amorosa castellana del siglo xv	1039
MARÍA LUISA CASTRO RODRÍGUEZ	
<i>Viendo estar / la corte de tajos llena</i> . Los mariscales Pero García de Herrera e Íñigo Ortiz de Estúñiga y la gestación y difusión de la poesía en el entorno palatino a comienzos del siglo xv	1055
ANTONIO CHAS AGUIÓN	
El inframundo mítico en un <i>Dezir</i> del Marqués de Santillana	1069
MARÍA DEL PILAR COUCEIRO	
As línguas do <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende.....	1085
GERALDO AUGUSTO FERNANDES	

Rodrigo de Torres, Martín el Tañedor y un hermano de este: tres poetas del <i>Cancionero de Palacio</i> (SA7) pretendidamente menores	1097
MARÍA ENCINA FERNÁNDEZ BERROCAL	
Una definición de amor en el Ms. Corsini 625	1109
AVIVA GARRIBBA	
Las ediciones marquianas de 1543, 1545 y 1555: estudio de variantes	1121
FRANCESC-XAVIER LLORCA IBI	
La poesía de Fernán Pérez de Guzmán en el <i>Cancionero General</i> de 1511: selección y variaciones	1135
MARIA MERCÈ LÓPEZ CASAS	
Los tópicos del mal de amor y de la codicia femenina en dos poemas del Ms. Corsini 625.....	1153
MASSIMO MARINI	
Els <i>Cants de mort</i> : textos i contextos	1167
LLÚCIA MARTÍN - MARIA ÀNGELS SEQUERO	
<i>Recensio</i> y edición crítica de testimonios únicos: la poesía profana de Joan Roís de Corella.....	1179
JOSEP LLUÍS MARTOS	
Los poemas en gallego de Villasandino: notas para un estudio lingüístico	1191
ISABELLA PROIA	
Elaboración de una lengua poética y <i>code-mixing</i> : en torno a la configuración lingüística del corpus gallego-castellano	1205
JUAN SÁEZ DURÁN	
Figurações do serviço amoroso: Dona Joana de Mendonça no teatro da corte.....	1217
MARIA GRACIETE GOMES DA SILVA	
Mutilación y (re)creación poética: las «letras» y «cimeiras» del <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende (1516).....	1227
SARA RODRIGUES DE SOUSA	
Juan de la Cerda, un poeta del siglo XIV sin obra conocida	1239
CLEOFÉ TATO	
Diego de Valera y la <i>Regla de galanes</i> : una atribución discutida.....	1259
ISABELLA TOMASSETTI	
Juan Agraz a través de los textos.....	1271
JAVIER TOSAR LÓPEZ	

Una <i>batalla de amor</i> en el Ms. Corsini 625.....	1283
DEBORA VACCARI	
VII. PROSA DE FICCIÓN.....	1299
La guerra de sucesión de Mantua: ¿una fuente de inspiración para la <i>Crónica do Imperador Beliadro</i> ?	1301
PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES	
Tempestades marinas en los libros de caballerías.....	1313
ANNA BOGNOLO	
Construcción narrativa y letras cancioneriles en libros de caballerías hispánicos	1325
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS	
La oscura posteridad de Juan Rodríguez del Padrón	1339
ENRIC DOLZ FERRER	
Melibea, personaje transfuncional del siglo xx.....	1349
JÉROMINE FRANÇOIS	
Fortuna y mundo sin orden en <i>La Celestina</i> de Fernando de Rojas	1363
ANTONIO GARGANO	
Paternidades demoníacas y otras diablerías tardomedievales en la edición burgalesa del <i>Baladro del sabio Merlin</i>	1383
SANTIAGO GUTIÉRREZ GARCÍA	
Lanzarote e le sue emozioni	1393
GAETANO LALOMIA	
El fin de Merlín a través de sus distintas versiones	1409
ROSALBA LENDO	
Memoria y olvido en <i>La Celestina</i>	1425
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
La <i>Historia del valoroso cavallier Polisman</i> de Juan de Miranda (Venezia, Zanetti,1573).....	1437
STEFANO NERI	
<i>Pierres de Provença</i> : l'odissea genèrica d'una novel·leta francesa	1447
VICENT PASTOR BRIONES	

Pieles para el adorno. Los animales como material de confección en los libros de caballerías.....	1459
TOMASA PILAR PASTRANA SANTAMARTA	
El público de las traducciones alemanas de <i>Celestina</i>	1473
AMARANTA SAGUAR GARCÍA	
Bernardo de Vargas, autor de <i>Los cuatro libros del valeroso caballero</i> <i>D. Cirongilio de Tracia</i> . ¿Una biografía en vía de recuperación?.....	1483
ELISABETTA SARMATI	
La Làquesis de Plató i la Làquesis del <i>Curial</i>	1493
ABEL SOLER	
«No queráys comer del fruto ni coger de las flores»: el <i>Jardín de hermosura</i> de Pedro Manuel de Urrea como subversión	1505
MARÍA ISABEL TORO PASCUA	
 VIII. METODOLOGÍAS Y PERSPECTIVAS	 1515
Los problemas del traductor: acerca del <i>Nycticorax</i>	1517
CARLOS ALVAR	
Los <i>Siete sabios de Roma</i> en la imprenta decimonónica: un ejemplo de reescritura en pliegos de cordel.....	1527
NURIA ARANDA GARCÍA	
<i>Universo Cantigas</i> : el editor ante el espejo.....	1541
MARIÑA ÁRBOR ALDEA	
Las ilustraciones de <i>Las cien nuevas nouvelles</i> (<i>Les Cent Nouvelles nouvelles</i>): del manuscrito a los libros impresos	1555
MARÍA CRISTINA AZUELA BERNAL	
Traducciones, tradiciones, fuentes, <i>στέμματα</i>	1565
ANDREA BALDISSERA	
Para un mapa de las cortes trovadorescas: el caso catalano-aragonés	1587
MIRIAM CABRÉ - ALBERT REIXACH SALA	
De <i>La gran estoria de Ultramar</i> manuscrita, a <i>La gran conquista de Ultramar</i> impresa (1503): una nueva <i>ordinatio</i>	1599
JUAN MANUEL CACHO BLECUA	

La traducción de los ablativos absolutos latinos de las <i>Prophetiae Merlini</i> en los <i>Baladros</i> castellanos.....	1615
ALEJANDRO CASAIS	
O portal <i>Universo Cantigas</i> : antecedentes, desenvolvemento e dificultades.....	1633
MANUEL FERREIRO	
La <i>Historia de la doncella Teodor</i> en la imprenta de los Cromberger: vínculo textual e iconográfico con el <i>Repertorio de los tiempos</i>	1645
MARTA HARO CORTÉS	
Puntuación y lectura en la Edad Media.....	1663
ALEJANDRO HIGASHI	
La tradición iconográfica de la <i>Tragicomedia de Calisto y Melibea</i> (Zaragoza: Pedro Bernuz y Bartolomé de Nájera, 1545)	1685
MARÍA JESÚS LACARRA	
El <i>stemma</i> de <i>La Celestina</i> : método, lógica y dudas.....	1697
FRANCISCO LOBERA SERRANO	
Editar a los clásicos medievales en el siglo XXI	1717
JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS	
Nuevos instrumentos para la filología medieval: <i>Cançoners DB</i> y la <i>Biblioteca Digital Narpan-CDTC</i>	1729
SADURNÍ MARTÍ	
De copistas posibilistas y destinatarios quizás anónimos: estrategias, manipulaciones y reinterpretaciones en traducciones medievales.....	1739
TOMÀS MARTÍNEZ ROMERO	
Alcune riflessioni sulle locuzioni «galeotto fu» e «stai fresco».....	1763
EMILIANA TUCCI	
<i>Universo de Almouro</i> : Base de datos de la materia caballeresca portuguesa. Primeros resultados.....	1775
AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO	

DE LA GRAN ESTORIA DE ULTRAMAR MANUSCRITA, A
 LA GRAN CONQUISTA DE ULTRAMAR IMPRESA (1503):
 UNA NUEVA ORDINATIO¹

JUAN MANUEL CACHO BLECUA
Universidad de Zaragoza

La crítica moderna ha consagrado conceptos como los de *mouvance*, *variance* y *performace* para la transmisión de los textos medievales, que perviven con «modificaciones y adaptaciones presentes en sus sucesivas copias (o *performances* textuales)»², lo que propicia un tipo de textualidad caracterizada por sus continuados cambios. En palabras de Germán Orduna, la modificación y la paráfrasis «representan el “espíritu de variación” característico de la vida de la creación artística en la Edad Media europea»³. Las obras perviven con variantes, errores e innovaciones, de acuerdo con un sistema lingüístico y estilístico propio⁴. En cada transmisión confluyen de forma complementaria «las lecciones conservadas (sistema del texto) y las lecciones innovadas (sistema del testimonio o de su modelo), y así, “la individuación del sistema estilístico propio de cada copista ofrece al filólogo un nuevo instrumento de análisis”»⁵.

1. Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación FFI2016-75396-P, concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad. Se inscribe en el grupo investigador 'Clarisel', que cuenta con la participación económica tanto del Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidad del Gobierno de Aragón como del Fondo Social Europeo.
2. Nadia Altschul, «Difracción, *collatio* externa y diasistemas: de la cultura del manuscrito y la crítica textual», *La corónica*, 32, 1 (2003), pp. 187-204, pp. 192-193.
3. «La variante y la *vida parafrásica* de la escritura medieval», *Incipit*, 14 (1994), pp. 145-158, p. 153.
4. Cesare Segre, *Semiótica filológica (Texto y modelos culturales)*, trad. J. Muñoz Rivas, Murcia, Universidad de Murcia, 1990, pp. 53 y ss.
5. *Ibid.*; José Manuel Lucía Megías, «Manuales de crítica textual: las líneas maestras de la ecdótica española», *Revista de poética medieval*, 2 (1998), pp. 115-153, p. 134, y Altschul, «Difracción,

Las implicaciones de esa variabilidad continúan con la imprenta con ciertas peculiaridades; si, por un lado, el nuevo medio favorece una mayor uniformidad, entre otros factores gracias a su estandarización lingüística⁶, por otro, contribuye a una nueva *dispositio* y *ordinatio*, al tiempo que a otros errores materiales, modificaciones, reescrituras, modernizaciones, etc. Desde estas premisas, en el ámbito de nuestro proyecto de Investigación COMEDIC⁷, que pretende analizar la pervivencia de obras medievales hasta 1600, nos detendremos en los problemas de capitulación planteados en el proceso que va de *La gran estoria de Ultramar*, representativa de su transmisión manuscrita, a *La gran conquista de Ultramar* impresa⁸.

Sin entrar en un análisis detallado, la división en capítulos de las obras medievales suele justificarse en teoría por los diferentes beneficios que aporta, entre otros la localización, memorización y entendimiento de sus contenidos como subraya el Maestro Pedro en el *Libro del consejo e de los consejeros*, que don Juan Manuel concreta en el *Libro enfenido* en la mejora del entendimiento y estudio de la obra⁹. A esto debe añadirse la intención de evitar el fastidio que podía causar la extensión de los textos, muchas veces traducidos de otras épocas y lenguas,

collatio externa...» art. cit.

6. Para *La gran conquista de Ultramar*, véanse entre otros trabajos de Ray Harris-Northall, «Printed Books and Linguistic Standardization in Spain: The 1503 *Gran Conquista de Ultramar*», *Romance Philology*, 50, 2 (1996), pp. 123-146, y «Reduction of Variation as a Feature of the Standardization of Castilian Spanish around 1500», en *Variation and Reconstruction*, ed. T. D. Cravens, Amsterdam - Philadelphia, Johns Benjamins, 2006, pp. 89-101. María Teresa Echeñique analizó el diasistema lingüístico primitivo de una parte del ms. 2454 de la BNM: «El diasistema lingüístico de la *Leyenda del Caballero del Cisne*», en *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1992, I, pp. 235-241.
7. Véase Juan Manuel Cacho Blecua, «Hacia un catálogo de los textos medievales impresos (COMEDIC): El ejemplo de la *Crónica popular del Cid*», en *Texto, edición y público lector en los albores de la imprenta*, eds. M. Haro Cortés, J. L. Canet, Valencia, Universitat de València, 2014, pp. 29-52, y María Jesús Lacarra, «Comedic: un “Catálogo de obras medievales impresas en castellano” en construcción», en «En Doiro antr’o Porto e Gaia». *Estudios de Literatura Medieval Ibérica*, ed. J. C. Ribeiro Miranda, Porto, Estratégias criativas, 2017, pp. 599-610.
8. Nuestro título es deudor del de César Domínguez, «El maestro Hans Giesser y el trabajo editorial: de la *Grant estoria de Ultramar* a la *Gran conquista de Ultramar*», en *Proceedings of the Tenth Colloquium*, ed. A. Deyermund, London, Department of Hispanic Studies, Queen Mary and Westfield College, 2000, pp. 115-130.
9. Juan Manuel Cacho Blecua, «El género del *Cifar* (Sevilla, Cromberger, 1512)», *Thesaurus*, 54,1 (1999), pp. 76-105, p. 99. Cada vez es más abundante la bibliografía sobre el tema. Véanse, en especial, las notas 145 y 151 de B. Taylor a su edición del Maestro Pedro, *Libro del consejo e de los consejeros*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2014, y la recolección de trabajos *De rúbricas ibéricas*, ed. A. Garribba, Roma, Aracne, 2008; para la bibliografía, remitimos a la nota 4 del trabajo de Cleofé Tato, «De rúbricas y cancioneros», pp. 63-64.

hasta el punto de que el Tostado recomienda que los capítulos no sean extensos¹⁰. Estos lugares comunes se reiterarán también en los impresos, como sucede en el epílogo del *Oliveros de Castilla*, donde se justificará su segmentación bajo la autoridad de Aristóteles porque las «cosas que están separadas son conocidas y entendidas más distintamente»¹¹. A partir de estos presupuestos, resulta lógica la continuada renovación de la *ordinatio* de los textos transmitidos, manuscritos e impresos, que puede llevar a acrecentar sus divisiones, la tendencia más general de los códices¹², si bien carecemos de conclusiones diacrónicas que, además, no tienen por qué ser idénticas en los impresos. A su vez, segmentaciones y epígrafes están condicionados por las especificidades genéricas de los textos, como queda claro en la poesía y en el teatro¹³.

Sea como fuere, la capitulación y las rúbricas suelen ser ajenas a los autores¹⁴, pues llegan a depender de los copistas, del *scriptorium* o del taller editorial, como comprobamos en la intervención de Louis Cruse, Louis Garbin, en el *Olivier de Castille*, atenuada en versión española¹⁵. De acuerdo con Francisco Rico, «De la Edad Media al tardío Renacimiento –por no salir de ese ámbito–, escribanos, traductores, correctores y editores tuvieron por gala y exigencia del oficio dividir en capítulos los libros que les llegaban sin ellos»¹⁶, del mismo modo que tampoco solían poner demasiados reparos en modificarlos.

En el caso de *La gran conquista de Ultramar* sus grandes cambios surgen con su paso a la imprenta. De la obra conservamos cinco diferentes testimonios, cuatro de los cuales corresponden a códices parciales conocidos por las siglas *J* (Biblioteca Nacional de España, ms. 1187), *B* (ms. 1920 de la BNE), *M* (ms. 2454 de la BNE), y *P* (ms. 1698 de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca), y un único

10. Véase Peter Russell, *Traducciones y traductores en la península ibérica (1400-1500)*, Bellaterra, Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes-Universidad Autónoma de Barcelona, 1985, pp. 41-42.
11. *Historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla y Artús d'Algarbe. From Romance to Chapbook, the Making of a Tradition*, ed. I. A. Corfis, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1997, p. 102. Acentúo y transcribo el signo tironiano como *y*.
12. Leonardo Funes, «La capitulación del *Libro de los estados*. Consecuencias de un problema textual», *Incipit*, 4 (1984), pp. 71-91, p. 91.
13. Véase *De rúbricas ibéricas*, ob. cit.
14. Maestre Pedro, *Libro del consejo e de los consejeros*, ed. cit., p. 80.
15. Juan Manuel Cacho Bleuca, «Los paratextos y contextos editoriales del *Oliveros de Castilla* (Burgos [Fadrique de Basilea], 1499)», en *Formas narrativas breves: lecturas e interpretaciones*, ed. C. Alvar, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2014, pp. 85-123.
16. Francisco Rico, «La *princeps* del *Lazarillo*. Título, capitulación y epígrafes de un texto apócrifo», en *Homenaje a Eugenio Asensio*, Madrid, Gredos, 1988, pp. 417-446, p. 434.

impreso, completo, S, publicado en Salamanca por Hans Giesser el 21 de junio de 1503¹⁷. Dada la necesaria brevedad del trabajo y la amplitud de obra, restringiremos nuestra tarea a los únicos tres testimonios que transmiten segmentos idénticos. No pretendemos señalar filiaciones, sino analizar un proceso que, a grandes rasgos, partirá de un estado inicial (J), se detendrá en caso de coincidencia en otro intermedio (P) para confrontar todo con el resultado final de su edición de 1503.

Como primer paso resulta necesario recordar las peculiaridades materiales de los dos códices y del impreso en relación con el tema que nos ocupa:

J, el más antiguo, escrito entre 1293 y 1295, posiblemente, o unas décadas después, incluye los 135 capítulos finales del Lib. III impreso, desde el 263, equivalente al J [1] «De cómo cercaron al rey Aynart la cipdat de Belinas», más todo el Lib. IV íntegro¹⁸. Muy probablemente nos ha llegado la última parte de las tres que debieron existir, sin que conozcamos el paradero de las restantes¹⁹. Su segmentación resulta muy perceptible dada su condición de códice de lujo en el que se han cuidado, entre otros detalles, los epígrafes en rojo de la mayoría de sus 562 capítulos, sus cuidadas iniciales y un programa inacabado iconográfico que abarcaba 74 miniaturas²⁰. Después de las imágenes o de sus correspondientes huecos, el relato comienza con una inicial contorneada, con el fondo azul y la letra en rojo, o a la inversa. A la izquierda de las letras, en el lateral o en el intercolumnio, surgen

17. Pese a las diversas ediciones –véase Cristina González, *La tercera crónica de Alfonso X: «La Gran Conquista de Ultramar»*, London, Tamesis, 1992, pp.127-138–, en opinión de Rafael Ramos, «*Gran Conquista de Ultramar*», en *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, eds. C. Alvar, J. M. Lucía Megías, Madrid, Castalia, 2002, pp. 603-608, «En el estado en que nos han llegado los testimonios, cualquier intento de relacionarlos entre sí (Stresau 1977) está condenado de principio al fracaso», p. 606.
18. Las citas del texto de 1503 remiten a *La Gran Conquista de Ultramar*, IV vols., ed. L. Cooper, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1979, con indicación de libro y capítulo. Las de J, a *La Gran Conquista de Ultramar. Biblioteca Nacional MS 1187*, ed. L. Cooper; elaboración electrónica por F. M. Waltman, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1989, con indicación de capítulo, siempre diferenciado por ir entre corchetes. Acentuamos los textos y regularizamos grafías de modo similar a las empleadas en la edición de S. En ambos casos, los números romanos los transcribimos como arábigos. El ms. 1187 de la BNE, J, está digitalizado en *Biblioteca Digital Hispánica*. Enlace: <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000045072&page=1>> [fecha consulta: 11/09/2017].
19. Fernando Gutiérrez Baños, *Las empresas artísticas de Sancho IV el Bravo*, [Valladolid], Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1997, p. 225.
20. Para la descripción del códice, véase Fernando Gutiérrez Baños, *Las empresas artísticas de Sancho IV*, pp. 223-235, y Laura Fernández - Francisco J. Rodríguez, «Historia de “J” (*La gran conquista de Ultramar*, ms. 1.187 de la Biblioteca Nacional de Madrid)», en *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, eds. M. Freixas, S. Iriso, Santander, Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2000, I, pp. 701-716.

adornos que recorren buena parte de la plana y a veces forman pequeñas figuras de caras antropomórficas (sobre todo, frailes) y zoomórficos (en especial perros). El procedimiento es similar en los otros 488 capítulos restantes, lógicamente sin el espacio destinado a la ilustración, pero con el mismo tipo de iniciales y epígrafes.

La aceptación de la cifra de 562 capítulos de la edición de Cooper implica que hemos aceptado la existencia de dos errores. En primer lugar, entre dos calderones, el primero azul y el segundo en rojo, figura: [174] «Agora comiença la estoria a contar de sant Thomas» (f. 146v), fórmula relacionada con sintagmas habituales en los epígrafes, como veremos. Por su contenido debe considerarse una sección nueva, en la que se ha modificado el sujeto, la materia y el espacio. Solo existiría una coincidencia temporal. En segundo lugar, en el f. 287, se ha trazado una P inicial en rojo, con sus filigranas internas moradas, y sus adornos en el lateral, rasgos propios de un nuevo capítulo, con la peculiaridad de que se omite por error la rúbrica correspondiente; por el contrario, figura en los otros dos testimonios que transmiten estos mismos segmentos:

P: «Cómmo llegó el conde don Juan de Breña a Acre e fue coronado por el rey de Jherusalem» (f. 135va).

S: Lib. III, 266, «Cómo don Juan de Breña fue coronado por rey del reyno de Hierusalem».

P, copiado en s. xv; se ha perdido el primer folio, como se deduce de su inicio en la mitad del cap. [92] de J, y termina en el final de la obra: «Aquí acaba la *Estoria de la conquista de Ultramar*, que fue fecha por la razón del Cavallero del Cisne...» (f. 185v)²¹. Además de las rúbricas en rojo y de sus sencillas iniciales del mismo color, destaca porque en los márgenes, a veces cortados, se mantienen los textos previos de los epígrafes, a menudo con mínimos cambios respecto a los empleados después. Su conservación indica parte del proceso seguido: en una primera fase se incorporaría un borrador, que, después, el rubricador debería convertir en el texto definitivo. Por último, estos materiales deberían desaparecer al ajustarse el papel.

21. En la primera hoja se ha pegado otra con membrete del Palacio Real que debajo de su numeración, ms. 420, dice lo siguiente: «¿Parte de un códice total del que debe de ser parte el cod. 2454 de la Bib. Nacional? Comprende los capítulos 355 del libro III hasta el final de la obra. Información verbal de D. Rafael Lapesa, 30 oct 1931». Como sucede con los mss. con signaturas 1680 y ss., corresponde a un códice conservado en la Biblioteca Real de Palacio (Madrid), el 2-E-3, procedente de los colegios mayores de Salamanca, en este caso el de San Bartolomé, trasladados a Salamanca en 1954. En su transcripción aplicamos idénticos criterios a los señalados para los otros testimonios. Indicamos el folio y su columna.

Aunque lo tendremos en cuenta en nuestros cotejos, lo haremos de forma complementaria por sus continuadas lagunas. Falta el que debería ser el folio 80r, si bien su numeración moderna es correlativa y en ningún caso se advierte del salto, como tampoco sucede en los demás casos; correspondería al final del cap. [232], todo el [233] y el comienzo del [234]. A su vez, a partir del f. 107va se extiende una extensa laguna que ocuparía desde el capítulo [286] hasta el [369]²². A mitad de la columna del f. 146vb se produce otra omisión, perceptible porque queda en blanco parte de la caja de escritura, como no ocurre en el resto del códice. Abarca desde el cap. [443] hasta casi la mitad del [457], similar al contenido en los ff. 303r, 303v, 304r, 304v y 305r del ms. J. Finalmente, faltan los dos últimos capítulos, ausencia explicable por la pérdida del folio final, el [561] y el [562].

S. El texto impreso, titulado *La gran conquista de Ultramar* de acuerdo con su portada, fue editado, el 21 de junio de 1503 (Salamanca, Juan Giesser), una de las obras importantes surgidas de este taller según la autorizada opinión de Norton²³. La descripción del bibliógrafo inglés con las adiciones complementarias de Martín Abad y el trabajo específico de Domínguez constituyen puntos de partida imprescindibles para su descripción, localización y el análisis de sus contextos editoriales y literarios²⁴. Aunque reiteremos algunos aspectos ya señalados, revisaremos ciertos datos desde otra perspectiva con el objetivo de realizar las comparaciones a partir de cifras precisas. Para su segmentación como conjunto, en el taller se han guiado por criterios materiales, fragmentando el texto en dos volúmenes simétricos por su idéntico tamaño, como puede comprobarse en la siguiente tabla.

Tomos	Libros	Capítulos	Folios	Páginas, ed. Cooper
I	I	231	94 (90)	429
	II	265	130	592
Total I		496	224 (220)	1021

22. Redondeando las cifras, corresponde aproximadamente a 32 folios de J, distribuidos en seis de sus cuadernillos, entre el cc4 y el hh4; proyectándolo sobre la edición de 1503 abarca desde el f. 162vb hasta 176va, correspondiente a las signaturas X2r - Y8v, casi dos cuadernillos de 8 folios.
23. Frederick J. Norton, *La imprenta en España 1501-1520*, edición anotada, con un nuevo «Índice de libros impresos en España, 1501-1520» por J. Martín Abad, Madrid, Ollero & Ramos, 1997, p. 63.
24. Frederick J. Norton, *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal, 1501-1520*, Cambridge, Cambridge University Press, 1978, it. 540; Julián Martín Abad, *Post-incunables ibéricos*, Madrid, Ollero & Ramos, 2001, it. 759, y Domínguez, «El maestro Hans Giesser ...», art. cit. A los ejemplares conocidos indicados por Martín Abad, añádase el de la Abadía del Sacro Monte de Granada, Fondo antiguo GR-AS N° 2-E71-T3.

Tomos	Libros	Capítulos	Folios	Páginas, ed. Cooper
II	III	398	121	590
	IV	377	99	500
Total II		775	220	1090

El último capítulo de cada libro es el 230 (lib. I), el 265 (libro II), el 396 (lib. III) y el 375 (lib. IV). Están numerados con cifras romanas correlativas e independientes, aspecto que ha potenciado las equivocaciones. Para corregirlas debemos añadir los segmentos repetidos y restar los excluidos, dejando aparte los errores que no afectan a los cómputos. En el lib. I debe sumarse el capítulo 68 (230+1), duplicado; la numeración del lib. II es correcta; en el lib. III se omite el cap. 89, y se reiteran los caps. 207, 213 y 307 (396-1+3); finalmente, en el lib. IV se repiten tres capítulos, 32, 213 y 217, al tiempo que se suprime el 355 (375+3-1)²⁵.

El extraordinario incremento de capítulos en el segundo volumen es correlativo a la disminución de su tamaño, producto, entre otras razones, de los cambios de fuentes y de sistema. Los últimos segmentos constituyen unos anales regidos por su cronología, de modo que en ellos se incluyen diversos acontecimientos sucedidos en un lapso temporal determinado, lejos de las construcciones más literarias vertebradas en torno a los personajes, «una nueva forma de prosa, menos austera en sus contenidos y más fluida en su presentación»²⁶.

Falta la numeración de seis folios (VI, XLI, XLII, XLIII, XLIIII, LXII), mientras que se duplican el XXXIV y el XXXIX (situado este tras el XLIX), por lo que el último folio del primer volumen, el CCXXIV, corresponde en realidad al CCXX tras realizar los correspondientes ajustes (224-6+2); de este modo, el número de folios (220) coincide en ambos volúmenes. A su vez, al segundo deben añadirse 18 folios iniciales, que forman los dos primeros cuadernillos a8 y b10, cuyo contenido corresponde a la tabla, incluida en su inicio²⁷. Se ha debido

-
25. Significativamente, la edición íntegra del texto de 1503 realizada por Cooper modifica la división originaria, adoptando criterios actuales en la segmentación de los capítulos 26 y 27 del Lib. III, pues los unifica ya que el primero se cierra bruscamente mediante el anuncio de una carta «que decía así», para, a continuación, en el capítulo posterior recoger su contenido. Resulta fácil encontrar ejemplos similares en la época.
26. Francisco Bautista, «La composición de la *Gran Conquista de Ultramar*», *Revista de literatura medieval*, 17 (2005), pp. 33-70, p. 50.
27. Sus dos cuadernillos se han impreso independientemente: sus firmas, a y b, son idénticas a las empleadas al inicio del texto del primer volumen. En el segundo se utilizan mayúsculas

de confeccionar a partir de los números y epígrafes previos, pues en ella quedan reflejados también los errores de capitulación señalados, más evidentes por incluirse de forma contigua el número del segmento y su rúbrica.

Se presenta una compilación novedosamente fragmentada en cuatro libros, de división arbitraria y nuevo título²⁸, frente a la posible distribución en tres partes. Sus paratextos recalcan su segmentación en las transiciones entre el final y el comienzo de los respectivos libros, entre los que destaca el primero por su extensión y ser el único que resume su contenido. En él adquiere especial protagonismo el Caballero del Cisne y Godofredo, los únicos personajes mencionados:

Aquí se acaba el primero libro de la *Conquista de Ultramar*, según la mejor división, en el qual se contienen la causa e manera de cómo e por qué se movieron los altos hombres e devotos cristianos en esta santa romería, e de su primero desbarato. Assimismo, de cómo nació el Cavallero del Cisne, e sus hechos e linaje, e de cómo fue suyo el ducado de Bullón, e después, por sucesión, de su nieto Gudufre, el qual fue uno de los principales peegrinos que vinieron a Hierusalem; e de lo que acaeció en principio de su camino con el emperador de Costantinopla, a él e a los otros altos hombres; e de cómo ganaron la ciudad de Niquea. E comienza el segundo libro, que cuenta de lo que adelante les acaeció, e cómo ganaron a Antiocha (Lib. I, 231; las cursivas son nuestras).

Aquí se acaba el segundo libro de la *Conquista de Ultramar* e síguese el tercero, el qual contiene lo que los peregrinos hizieron después que partieron de Antiocha hasta que eligieron rey en Hierusalem; e ovieron allá algunas conquistas con los turcos (Lib. II, 274).

Aquí se acaba el tercero libro de la *Conquista de Ultramar*, e comienza el cuarto, el qual contiene las hazañas que acaescieron a los emperador[e]s de Costantinopla, e reyes de Hierusalem e de Francia, hasta el año de la encarnación de nuestro Señor Jesucristo de mil e CCLXIII años (Lib. III, 397).

A-B, etc., por lo que la inserción de la tabla no causaría especial problema de colocación. Las ediciones digitales que he podido consultar procedentes de la Biblioteca Nacional de Austria (Österreichische Nationalbibliothek, 72. Q. 89), enlace: <http://digital.onb.ac.at/OnbViewer/viewer.faces?doc=ABO_%2BZ185916602> [fecha consulta: 20/10/2017], y de la Biblioteca del Marqués de Valdecilla (Universidad Complutense de Madrid, BH FLL Res. 241), enlace: <https://books.google.es/books/ucm?vid=UCM5320766776&printsec=frontcover&credir_esc=y#v=onepage&q&f=false> [fecha consulta: 20/10/2017], incluyen la tabla al inicio.

28. Véase Domínguez, «El maestre Hans Giesser...», art. cit.

Esta delimitación verbal, sin embargo, apenas tiene correlato tipográfico, a excepción de las cabeceras de los vueltos de sus folios, pues en ellos se indica en la parte superior de la primera columna «Libro» y en el de la segunda «I», «II», «III» y «IIII», respectivamente, y las mayúsculas iniciales del prólogo y de cada uno de los diferentes libros, de mayor tamaño que las restantes. Nada más terminar el colofón del Libro I y del III, en el mismo folio, sin separación alguna, se incluye la rúbrica del primer capítulo del libro siguiente, como si fuera un *continuum* carente de marca separativa, lo que también sucede en otros libros de la época. Excepto el prólogo, que no ocupa toda la plana, el resto está muy aquilatado, desde la tabla o el final del volumen I, que incluye una línea en blanco. Cada unidad se introduce mediante una pequeña sangría, un calderón, seguido de la indicación de capítulo, con la palabra íntegra o con distintas abreviaturas, y el texto de la rúbrica. En la línea posterior, destaca la mayúscula tipográfica inicial del texto, de tres líneas, adornada en su interior con motivos vegetales.

La «mise en page» de todos estos testimonios es muy similar: caja de escritura distribuida en dos columnas, en la que destacan sus capítulos mediante combinaciones de tintas, iniciales de varios tamaños, rúbricas o espacios en blanco destinados a ellas, si bien cada testimonio posee sus peculiaridades, diferenciándose el impreso del resto. De esta manera se erigen como unidades visuales básicas, pues no siempre aparecen resaltados sus calderones, a excepción de J. De forma excepcional, en algún significativo pasaje interno, presente en los tres testimonios que analizamos (los restantes no lo transmiten), se percibe el procedimiento empleado:

J: [122] «Mas conviene que vos dexemos de fablar desto por contarvos aún de las faciones del rey Amauric, assí commo començamos en este capítulo» (p.73).

P: «Mas conviene que nos dexemos deste fablar por contar aún de las faciones del rey Amanric, así commo començamos en este título» (f. 19va).

S: Lib. III, 387, «Mas conviene que nos dexemos de fablar desto, por contarvos aún de las faciones del rey Amanric, así como començamos en este capítulo».

Se perfila la unidad temática del segmento, expresada *ab initio* o incluso en su título, como reza la significativa variante de P. Al apartarse de las faciones del rey, tratan de reconducir la *digressio* que supone haber introducido en medio de la descripción moral y física de Amanrico otro tema, importante por su desarrollo religioso –un repaso del credo al hilo de una pregunta del rey a don Guillén, que afecta además a la existencia de otra vida y al castigo de la “maldad”. La intervención del primer autor, el arzobispo don Guillén, es decir, Guillermo de Tiro (1130-1186), le añadía nuevos valores testimoniales y autoriales: era responsable

de la *Historia in partibus transmarinis gestarum* (1184), que sirvió de base para *L'Estoire de Eracle emepereur et de la conqueste de la terre d'Outremer* (*Eracle*, 1271-1291)²⁹; una de sus versiones sirvió de hipotexto principal de la versión hispana, que también añadió otras tradiciones³⁰. Al final el rey Amanrico concluye [122] «que non se podrie ninguno defender que non fuesse otro mundo después deste. Mas conviene que vos dexemos de fablar desto...» (72b). A partir de este momento se reanuda el tema inicial, las facciones de Amanrico. En las rúbricas se detecta el cambio de perspectiva, propiciada por la reunión de temas:

J: [122] «Capítulo de cómo era facionado el rey Amanrico».

P: «Cómo el rey Amanric enfermó, e de las preguntas que hizo al arçobispo don Guillén en razón si ay otra vida después desta» (f. 18vb).

S: Lib. III, 387, «Cómo enfermó el rey Amanric, e de las preguntas que hizo al arçobispo don Guillén en razón si ay otra vida despues desta».

La capitulación de *J*, que parece la originaria, o al menos es la más antigua, ha concebido el segmento como una unidad de un contenido marcado por la descripción física y moral de Amanrico, una unidad retórica, habitual en la obra; desde esta óptica, la reanudación al final con las facciones del personaje resulta coherente y se ajusta a su rúbrica («cómo era facionado»). Por el contrario, en *P* y en *S* destacan el otro contenido adicional, más interesante desde un punto de vista religioso. Sea como fuere, el capítulo se ha considerado como unidad básica temática y retórica desde el principio hasta el fin, en su transmisión manuscrita y en la impresa. Ahora

29. En el *Chronicon* del mismo autor, Willemus Tyrensis Archiepiscopus, ed. R.B.C. Huygens, Turnhout, Brepols, 1986, se incluían ambos temas en el capítulo: «De corporis habitudine et de quadam questione, quam cuidam suo familiari solvendan obtulit», pero lógicamente la intervención de Guillén se narra en primera persona (19, 3, 867-68). La versión medieval francesa, *Guillaume de Tyr et ses continuateurs. Texte français du XIIIe siècle, revu et annoté*, ed. P. Paris, Paris, Fermin Didot, 1880, II, recoge el cambio de persona gramatical: «Au jor qu'elle [la fievre] ne li tint mie. il fist venir devant soi Guillaume [qui fu arcevesques de Sur et ceste estoire mist en latin et bien s'entendoit en clergie]. A celui fist maintes demandes de choses qui à la divinité appartenoient» (II, XIX, 3, 255). La versión española sigue idénticos pasos: [122] «quando le dexó la ascensión [el acceso febril], enbió por el arçobispo don Guillem que fizo esta ystoria en latín, e preguntól muchas cosas de la divinidad» (p. 73).
30. Para la elaboración de la obra, véase César Domínguez, «La *Grant estoria de Ultramar* (conocida como *Gran conquista de ultramar*) de Sancho IV y la *Estoire de Eracles emepereur et la conqueste de la terre d'Outremer*», *Incipit*, 25-26 (2005-2006), pp. 189-212, y Bautista, «La composición de la *Gran Conquista* ...», art. cit.

bien, aunque se mantenga el mismo contenido, las modificaciones de sus epígrafes condicionan su recepción, al recalcar unos u otros aspectos de su discurso.

La *digressio*, en este caso, que podríamos considerar interna, constituye un breve desvío sucedido al mismo personaje y relacionado con sus creencias, pero en otras ocasiones estas fórmulas de *digressio* externas, como hemos analizado en una de las equivocaciones de *J*, están asociadas a nuevos temas, personajes y espacios, por lo que propician la separación y titulación del texto en un nuevo capítulo. Con diferentes variaciones constituye el procedimiento más habitual de su segmentación, relacionado con la alternancia o entrelazamiento³¹, heredero de la tradición francesa:

Ici vos lairons a parler de la terre de Calabre et de Cesile jusque a un autre fois que point et hore sera. Si vos dirons dou rei de France et dou roi d'Engleterre³².

J: [391] «Mas agora dexa aqui la estoria a fablar de la tierra de Cezilla por contar del rey de Francia e del Rey de Jnglatierra» (189).

P: «Mas agora dexa fablar la estoria de tierra de Çeçilia por contar del rey de França e del rey de Inglaterra» (f. 119rb).

S: Lib. IV, 234, «Cómo torna a contar del rey de Francia e del rey de Inglaterra, e cómo murió el de Inglaterra».

Estas fórmulas se aplican en 105 ocasiones en el ms. *J*, 1187, de las que 104 corresponden a epígrafes; en la edición de 1503 se ha debilitado su utilización, en una doble dirección: ha disminuido su empleo –se localizan 41 ocurrencias– y se han flexibilizado lingüísticamente, variando su rigidez, alternándolas con otras expresiones de contenido similar, como se percibe en el ejemplo anterior. Se mantiene la segmentación porque perduran los mismos principios, pero se varía la fórmula, más habitual en su difusión manuscrita, manteniendo por lo general el resto del epígrafe. El principio vertebrador, como en los textos ficticios con los que comparte procedimiento, es idéntico: el cambio de sujetos, acciones y espacios relevantes implica por lo general nuevos capítulos; sin embargo, debe tenerse en cuenta que en otros momentos los segmentos están supeditados estrictamente a su cronología, principio fundamental de una compilación historiográfica como la de *La gran conquista de Ultramar*, lo que permite reunir en una misma unidad hechos

31. Véase Juan Manuel Cacho Blecua, «El entrelazamiento en el *Amadís* y en las *Sergas de Esplandián*», en *Studia in honorem prof. M. de Riquer*, Barcelona, Quaderns Crema, 1986, I, pp. 235-271, p. 237.

32. *Recueil des historiens des croisades. Historiens occidentaux*, II, Paris, Imprimerie Impériale, 1859, XXVII, xvii, 238.

inconexos protagonizados por personajes diferentes. En definitiva, en la obra subsisten estratos con diferentes poéticas, lo que se refleja en su fragmentación.

En el proceso del manuscrito de *La gran estoria de Ultramar* a la imprenta se han producido significativos cambios, pero en el caso que nos ocupa, que no sucedería con todos los manuscritos, las modificaciones no son abundantes. En el códice salmantino, *P*, hemos contabilizado 388 segmentos, a los que debemos añadir los 92 primeros capítulos del comienzo de *J*, ausentes en *P*, y todas las lagunas o las pérdidas antes señaladas, que suman otros 82 (2+73+2+5), en total 562.

En líneas generales, *P* sigue una *ordinatio* similar a la de *J*, aunque se aparte en sus epígrafes, con tres diferencias: A) *P* innova con dos capítulos nuevos, inexistentes también en *S*: «Cómo por los pecados de los omes fue perdida la Tierra Santa de Jherusalem» (f. 103rb) y «Cómomo lidiaron los de Milana con el enperador don Fredic e de los omes honrados que y fueron presos e de las cosas que y acaesçieron» (f. 169rb); en ningún caso se añade contenido nuevo, distribuyendo el preexistente de forma diferente. El primero consiste en una glosa tradicional, moralizante y explicativa, de la pérdida de Jerusalén contada en el relato. El segundo se produce un cambio de sujeto, de espacio y de tema respecto a la rúbrica del capítulo anterior, que emplea la fórmula ya analizada: *J* [521] «Mas agora dexa aquí la estoria a fablar desto por contar cómmo murió el soldán de Babilonna e fue soldán so fijo» (p. 241). B) En cuatro ocasiones dos capítulos de *J* quedan fundidos en *P*, el 365-366, el 373-374, el 394-395 y el 481-482, uniones que también subsisten en la impresión de 1503. C) Finalmente, de forma más llamativa el capítulo [111] «De la cavalgada que fizo el rey en tierra de Domas» se desdobra en dos: «Cómomo el rey Baldovín entró a tierra de Domas la segunda vez, e de la muy grand ganancia que della sacó» (f. 12va), y «Mas agora dexa la estoria [a] fablar del rey Baldovín por contar cómmo cayó en captivo el príncipe don Rinalt de Antiocha» (f. 12va), pues se ha sentido la necesidad de añadir un segmento específico en función de una nueva acción, ocurrida poco tiempo después; sus rúbricas son similares a las de los capítulos 375 y 376 del libro III de la impresión de 1503, en la que se mantiene idéntico enunciado para la primera de las unidades, pero se modifica la fórmula digresiva de acuerdo con lo expuesto con anterioridad: Lib. III, 376, «Cómo Neguemedín e otro turco, que eran adelantados de Halapa, desbarataron al príncipe don Reinalte de Antiocha».

Las cifras de todo el proceso arrojan los siguientes resultados: 562 capítulos producto de la suma de 561+4 aglutinados, a los que deben restarse uno desdoblado y otros dos nuevos. Teniendo en cuenta que persisten 387 segmentos, resaltaremos que solo en siete ocasiones se han producido alteraciones reveladoras respecto a su *ordinatio*, el 1,80%, cifras insignificantes que muestran una cierta

estabilidad en la segmentación analizada. En sentido contrario, las modificaciones de la impresión de 1503 implican unas modificaciones más profundas que en un principio podríamos atribuir al taller editorial de Geisser, o por plantearlo en un terreno más seguro resultan innovadoras respecto a la tradición conocida.

Como hemos señalado, salvando sus dos errores, el ms. *J* está dividido en 562 capítulos, cuyo contenido está repartido en 512 en la edición salmantina, producto de 58 modificaciones, como veremos, el 10,32% del total. Los 50 segmentos de diferencia pueden explicarse por diferentes causas, desdoblamientos, fusiones y supresiones.

A) *Desdoblamientos*: cuatro secciones de *J* se han duplicado en 1503 ($512 + 4 = 516$). Los numeramos entre paréntesis, como todos los posteriores, e indicamos en primer lugar el capítulo de *J* entre [] para proseguir con el o los correspondientes de la edición de 1503; con un asterisco recalamos si el mismo fenómeno se había producido previamente en el ms. *P*, según lo expuesto antes: (1) [31]: III, 293 y 294. (2) [35] (P): III, 298 y 299. (3) *[111]: III, 374 y 375. (4) [422]: IV, 260 y 261.

B) *Fusiones*. Las principales divergencias se deben al proceso seguido más sistemático pues en 44 ocasiones dos unidades correlativas de *J* se han unificado en la impresión de 1503 ($516 + 44 = 560$): (5) [145] y [146]: IV, 13. (6) [154] y [155]: IV, 21. (7) [166] y [167]: IV, 31. (8) [177] y [178]: IV, 42. (9) [182] y [183]: IV, 46. (10) [187] y [188]: IV, 50. (11) [194] y [195]: IV, 56. (12) [200] y [201]: IV, 61. (13) [203] y [204]: IV, 63. (14) [210] y [211]: IV, 69. (15) [235] y [236]: IV, 93. (16) [307] y [308]: IV, 160. (17) [314] y [315]: IV, 166. (18) [332] y [333]: IV, 183. (19) [353] y [354]: IV, 203. (20) [363] y [364]: IV, 212. (21) *[365] y [366]: IV, 213. (22) *[373] y [374]: IV, 220. (23) [378] y [379]: IV, 224. (24) [384] y [385]: IV, 229. (25) [387] y [388]: IV, 321. (26) [391] y [392]: IV, 234. (27) *) [394] y [395]: IV, 236. (28) [403] y [404]: IV, 244. (29) [409] y [410]: IV, 249. (30) [418] y [419]: IV, 257. (31) [425] y [426]: IV, 264; (32) [435] y [436]: IV, 273. (33) [440] y [441]: IV, 277. (34) [445] y [446]: IV, 281. (35) [451] y [452]: IV, 286. (36) [457] y [458]: IV, 291. (37) [465] y [466]: IV, 298. (38) *[481] y [482]: IV, 313. (39) [484] y [485]: IV, 315. (40) [486] y [487]: IV, 316. (41) [489] y [490]: IV, 318. (42) [499] y [500]: IV, 327. (43) [510] y [511]: IV, 337. (44) [513] y [514]: IV, 339. (45) [524] y [525]: IV, 349. (46) [536] y [537]: IV, 360. (47) [549] y [550]: IV, 372. (48) [552] y [553]: IV, 374.

En idéntico sentido, tres capítulos correlativos del ms. 1877 se han unificado en dos ocasiones: (49) [272], [273] y [274]: IV, 129. (50) [285], [286] y [287]: IV, 140, de modo que deben restarse a los resultados anteriores ($560 - 4 = 556$).

C) *Supresiones*. Finalmente, se han eliminado los seis últimos segmentos de la edición, [557], [558], [559], [560], [561]y [562] (556+6= 562), decisión significativa ya señalada por la crítica, que tendría su correlato en el paso de la *Estoria* a la *Gran conquista de Ultramar*. Significativamente, la voz «estoria» es la más empleada en el texto: en el ms. 1187, *J*, se usa en 150 casos, mientras que *S* recoge 110 ocurrencias de «ystoria» en los textos equivalentes, debido en gran parte a la supresión de algunas fórmulas en las que se empleaba. Por el contrario, «conquista» se utilizó en diez casos en el manuscrito frente a ocho en el impreso. Partiendo de estos datos, el título solo puede explicarse como anhelo proyectado desde el presente, perceptible también en la segmentación de la obra. Como hemos indicado, sus dos volúmenes están numerados de forma independiente, prueba de una distribución calculada, perceptible también en el final del prólogo y de la obra:

Por ende, nos, don Alfonso rey de Castilla, de Toledo, de León e del Andaluzía, mandamos trasladar la ystoria de todo el fecho de Ultramar, de cómo passó, según lo oýmos leer en los libros antiguos, desque se levantó Mahoma hasta que el rey Luys de Francia, hijo del rey Luys e de la reyna doña Blanca e nieto del rey don Alfonso de Castilla, passó a Ultramar e punó en servir a Dios lo más que él pudo. El prólogo se acaba, y comienza el primero libro (I).

Final: Ésta es la ystoria de todo lo que hasta este tiempo passó entre los cristianos e moros en la tierra de Ultramar e hechos otros. E en aquel año mismo de la encarnación del Señor de mil e dozientos e sesenta e quatro, desbarató el rey de Castilla al rey de Granada, entre Córdoba e Sevilla, e murieron quatro mil moros de cavallo, e de pie gran gente en demasía (IV, 377).

Desde la perspectiva de su edición, los hechos contados a partir del año 1264 carecían de interés, por lo que se suprime lo relatado a partir de 1265, que llegaba hasta 1271. En la disposición actual, las similitudes entre el principio y el final quedan recalçadas por su estratégica situación editorial, por el tema, cruzadas de los cristianos contra los moros, y por la genealogía de los personajes, los descendientes del Caballero del Cisne, núcleo fundamental en la conformación de *La gran conquista de Ultramar*³³, y por la participación de Alfonso X el Sabio y sus descendientes en la cruzada hispana y en la de Ultramar. Además, con el escudo de los Reyes Católicos al comienzo de la obra³⁴, tras la toma de Granada (1492)

33. Véase, entre otros, Bautista, «La composición de la *Gran Conquista ...*», art. cit.

34. Véase Juan Manuel Cacho Blecua «Historias medievales en la imprenta del siglo XVI: la *Valeriana*, la *Crónica de Aragón* de Vagad y *La gran conquista de Ultramar*», en *Literatura y ficción*:

y los anhelos por el reino de Jerusalén, el conjunto era susceptible de proyectarse sobre la época de su impresión (1503). En otras palabras, la edición se promovía por su capacidad de actualizar esa gran conquista.

La *ordinatio* del texto no solo implica una poética, unas técnicas, una tradición manuscrita o impresa, sino que detrás de ella en ocasiones pueden atisbarse unos desvíos en los que se vislumbran también opciones interesadas. Entre las modificaciones más extremas de 1503, hemos señalado la fusión de tres capítulos correlativos de *J* en uno solo en *S*, proceso reiterado en dos ocasiones, si bien en la segunda desconocemos si la innovación corresponde a la edición salmantina o preexistía, pues una de las lagunas del ms. *P* abarca el texto de los capítulos 285, 286 y 287. Por contrario la fusión del 272, 273 y 274 resulta innovadora, dado que *J* y *P* los subdividen en tres secciones:

J: [272] «De cómo fizo el rey alardo otra vez». [273] «De cómo acordaron el rey e todos los ricos omnes a aquell consejo que dava el conde de Triple». [274] De cómo desfizo el maestre del Temple el consejo en que se acordaran el rey e los ricos omnes, que diera el conde de Trípol» (145).

P: «Cómo fizo el rey alarde otra vez» (f. 100vb). «Cómo acordaron el rey e sus ricos omnes el consejo del conde de Trípol» (f. 101rb). «Cómo desfizo el maestre del Templo el consejo qu'el rey e los ricos omes avían avido e acordado» (f. 102ra).

S: Lib. IV, 129, «Cómo el Rey e los ricos hombres acordaron al consejo que dava el conde de Trípol, e cómo lo desfizo el maestre del Templo».

La segmentación tripartita original, con sus epígrafes y pausas, recalca las divergencias existentes, la manipulación del rey y el mal consejo del Maestro, lo que acarreará los desastres posteriores, inculpándose así a la Orden religiosa, como suele ser habitual en el libro. La unificación atempera estas connotaciones, aunque técnicamente se ha realizado porque todos los hechos pertenecen a diferentes secuencias de un mismo proceso. Se percibe una división más analítica en *J* y *P*, en la que se especifican todos los pasos del proceso, sustituida por otra más sintética del impreso, en la que queda más exculpado el monarca.

También resultan interesantes los inhabituales desdoblamientos de *S* frente al capítulo único de *J*, entre los que destacaré el del capítulo [422] de *J*, «Mas agora dexa aquí la estoria a fablar de tierra de Costantinopla, por contar de don Fredric, rey de Cezilla ...», pues en el nuevo capítulo se especifica, Lib. IV, 261, «Cómo

«estorias», *aventuras y poesía en la Edad Media*, eds. M. Haro, J. L. Canet, Valencia, Universitat de València, 2015, I, pp. 15-43, pp. 29 y ss.

don Frederic, rey de Cecilia, casó con la hermana del rey de Aragón». Con la nueva división se destaca novedosamente un reino hispano, en una obra presidida por un escudo de los Reyes Católicos.

Como hemos visto, la capitulación depende de la materia narrada, que suele realizarse en función sobre todo de cinco parámetros: «quién» (sujeto), «qué» (tema), «cuándo» (tiempo), «dónde» (lugar) y más ocasionalmente «cómo» (su forma). El cambio de uno o de varios propicia la división del texto, teniendo en cuenta que los diferentes sustratos de la obra permiten aplicar procedimientos incluso contrapuestos. Pero la segmentación puede ir más allá de una poética, de unas técnicas, de una tradición textual y de criterios ideológicos, pues también deben tenerse en cuenta otras razones materiales. La edición de *La gran conquista de Ultramar* supone un extraordinario esfuerzo económico por su extensión, con independencia de quién la patrocinara, a la par que unas tradiciones editoriales.

Como también sucede en otras creaciones de la época, los impresos suelen utilizar páginas llenas, sin apenas blancos. Del mismo modo que en otras obras del impresor, como en *Sobre el Eusebio* del Tostado, los capítulos se suceden sin transición, sin ni siquiera dejar una línea en blanco entre el final del segmento anterior y el epígrafe del siguiente. En consecuencia, queda una impresión apelmazada, en la visión actual, que no solo es producto de un *error vacui*. Si no existen transiciones ni entre libros ni entre capítulos, la unión de estos supone la eliminación de sus rúbricas, que suelen ser más sintéticas y menos formulísticas. Con la imprenta no ha desaparecido esta fraseología arraigada en la oralidad, pero sí ha disminuido su peso.

La *ordinatio* de un texto impreso influye en su extensión e incide en la inversión que debe realizarse para este producto comercial. No obstante, este aspecto no tuvo que resultar decisivo, pues en caso contrario no se hubieran desdoblado varios capítulos y en la práctica sus efectos son relativamente limitados. Sin embargo, resulta coherente con el conjunto de unas prácticas editoriales que aquilatan hasta el máximo la ocupación del espacio y lo ajustan con exactitud milimétrica, producto de unas técnicas, de una estética y de unos cálculos, también monetarios. Significativamente, los dos volúmenes divididos artificialmente ocupan 220 folios cada uno. Entre el texto final, el colofón y el final de la columna solo hay cinco líneas en blanco, las únicas de toda la edición, más las del prólogo y otra del final del libro II. Los únicos espacios sin imprimir son las sangrías previas a los calderones de los capítulos y los finales de las rúbricas y del texto en cada una de sus unidades en función de su terminación. Todo ello contribuye a que el capítulo se convierta en unidad visual, y el aprovechamiento material del espacio, en cuestión de estética y buen hacer impresor, aunque sorprenda a nuestros hábitos.